

CURSO UNIVERSITARIO DE ESPECIALIZACIÓN EN BIG DATA Y MARKETING DIGITAL

Seguro que hemos escuchado en más de una ocasión el término Big Data. La traducción sería datos masivos o grandes datos, aunque se utiliza siempre en inglés. Se trata del proceso para aglutinar una gran cantidad de datos para poder analizarlos casi en tiempo real. ¿Con qué fin? Se busca encontrar ciertos patrones ocultos, recurrentes o correlaciones diferentes.

Se basa en que, debido a la gran cantidad de datos que se producen en Internet, no se puede recurrir a los métodos tradicionales para poder controlarlos. Es necesario utilizar nuevas fórmulas para manejarlos.

Claro que no se trata sólo de analizar todos esos datos, primero hay que capturarlos y, después, es posible que deseemos compartirlos con otros, visualizarlos o buscar una información concreta en ellos, por poner sólo algunos ejemplos.

Si hacemos un buen análisis de todos esos datos que obtenemos, vamos a conseguir conocer al usuario de una forma impensable con otros medios. No podemos olvidar que conocer los intereses de los posibles compradores ha sido siempre un objetivo para todas las empresas. Sólo si saben qué necesitan se lo podrán dar.

Se trata de conocer la percepción del cliente sobre los servicios ofrecidos.

El Big Data es fundamental para procesar una gran cantidad de información dada en un contexto específico. Podemos incrementar el tamaño de la muestra, lo que hace posible utilizar todos los datos, y no sólo un porcentaje de ellos. Esto nos da unos resultados más precisos, diríamos que exactos, que encajan mucho mejor con la realidad.

Un volumen tan alto de datos representa un auténtico reto para la tecnología actual, ya que necesita conseguir un adecuado almacenamiento. Por lo que es necesario inventar nuevas fórmulas. Se necesitan herramientas y técnicas

de almacenamiento que estén encaminadas a este gran volumen de datos. Todo un reto.

Si hacemos un poco de historia, podemos ver que el Big Data nació como concepto en Estados Unidos a lo largo de la década de los 90. Fue gracias a un artículo informático de John Masey. Su redacción hablaba de cómo en un futuro no demasiado lejano no se podría llegar a procesar la cantidad de información con la que se contaba. De esa necesidad nació el Big Data, que nos sirve para recabar todos los datos, pero también para analizarlos en busca de patrones similares.

El Big Data sirve para obtener más conocimiento, uniendo toda la información relacionada con cierto asunto y consiguiendo detectar correlaciones entre ellas.

Nos puede dar información en tiempo real, por ejemplo, sobre el tráfico o sobre la bolsa. Pero también nos ayuda a realizar predicciones en el sector comercial o médico. Tengamos en cuenta que estamos poniendo sólo algunos ejemplos, de la incontable cantidad de utilidades con las que cuenta el Big Data.

Cada vez contamos con un mayor número de datos, ya que se recopilan desde diferentes fuentes. Todo está conectado. Nuestro teléfono, nuestra tablet, nuestro ordenador...pero también una cámara de seguridad, un semáforo o una cafetera. De ahí que en los últimos años la cantidad de datos generados se haya disparado a nivel mundial.

Como ya hemos visto, una buena parte de todos esos datos no están estructurados, por lo que primero su almacenamiento, y luego su análisis, resulta más complicado. ¿Qué quiere decir que no están estructurados? Que no están almacenados en tablas, es por eso por lo que su análisis es mucho

más complicado. De hecho, muchas veces encontraremos diferentes formatos que carecen de estructura.

Debido a todo lo comentado, y a más razones que veremos más adelante, es necesario contar con profesionales que sean capaces de gestionar esa ingente cantidad de datos. Por eso hemos preparado este curso de Big Data. Te invitamos a que a partir de ahora te adentres en este mundo tan apasionante, el de la gestión de datos.